

Bichos

para jugar, comer y soñar

Los insectos en el México prehispánico



Serie infantil
Por el suelo y sin zapatos

Bichos

para jugar, comer y soñar

Los insectos en el México prehispánico



Ma. Magdalena Vázquez G.
Ilustraciones: Hugo E. Fierros-López

Serie infantil
Por el suelo y sin zapatos



QL463
V39
2009

Vázquez González, Ma. Magdalena

Bichos para jugar, comer y soñar: los insectos en el México prehispánico / Ma. Magdalena Vázquez G.
Chetumal, Q. R.: Universidad de Quintana Roo; Conabio, 2009.

(Serie infantil: Por el suelo y sin zapatos)

50 p. - ISBN: 978-607-95074-9-7

Incluye ilustraciones.

1. INSECTOS - OBRAS DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA - MÉXICO.

I. Fierros-López, Hugo E., illus.

Primera edición: 2009

© Ma. Magdalena Vázquez G.

D.R. © 2009, de la presente edición

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio)

Liga Periférico-Insurgentes Sur, 4903

Parques del Pedregal, Tlalpan 14010, México, D. F.

Tel. 01 (55) 50 04 50 22

Universidad de Quintana Roo

Boulevard Bahía s/n esq. Ignacio Comonfort, 77019

Chetumal, Q.R. México

Tel. 01 (983) 8 35 03 75

ISBN 978-607-95074-9-7

Diseño, formación y cuidado editorial: Alfa/Zeta

Flores 226, Col. Italia, 77035

Chetumal, Q. R.

zet.alfa@gmail.com



A mis hijos Guillermo y Sofía con todo mi amor.

A mi madre y a mis hermanos por brindarme siempre su apoyo y su cariño.

Y, con Violeta Parra:

Gracias a la vida que me ha dado tanto.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a los niños que con su curiosidad, su inocencia y su gran espíritu de exploradores innatos nos hacen ochenta mil preguntas: ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Cuándo? ¿Qué es? ¿Cómo es? ¿Qué hace? Nos motivan a buscar la información necesaria y la forma de hacerla llegar a ellos.

Que este espíritu y deseo de conocer se mantenga vivo no sólo en los niños, sino en los jóvenes y en los que ya no somos tan jóvenes. Pues la curiosidad y la observación son la base de los descubrimientos y el motor de nuestra vida.

Agradezco también a la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio) por el apoyo otorgado a esta obra y por su interés en acercar a los niños y niñas el conocimiento de los recursos naturales de nuestro país. Estoy plenamente convencida de que el conocimiento que llega y motiva a niñas y niños es fundamental para su futuro y el de nuestra biodiversidad.





Índice

Presentación	13
A pintarnos de color. La grana cochinilla	15
¿Quién vuela más rápido y más alto? ¡El <i>ma'kech</i> !	17
<i>Papalotl</i> , papalote	19
¿Qué tienes ahí? ¡Un gusanito! ¿Lo comeremos?	21
Caminar, caminar. ¡Piececitos a volar!	23
Un príncipe maya convertido en <i>ma'kech</i> ("arte de mil y un hombre")	25
Hormiguitas mieleras	27
La hormiguita y el maíz	29
De cómo una hormiguita se quebró la patita	30
La hormiguita solitaria de Sayil	33
<i>Ah mucen cab</i> , la divina abeja roja	35
¡Vamos a comer insectos!	37
Diosas del amor, espíritus celestes	39
Los insectos y la cultura	41
¡A curarnos con insectos! Historia de los insectos medicinales	43
<i>Nocheztli</i> , grana cochinilla. ¡Sangre de los dioses!	45
¡Tahuinchito, tahuinchito!	47
Tacos de bichos	49
Glosario	50
Bibliografía	51



Presentación

Adentrarse en las diferentes culturas prehispánicas es recorrer un mundo donde la magia, la religiosidad, los misterios de la vida, de la muerte y de la naturaleza van de la mano.

Nuestra actual manera de vivir nos ha hecho olvidar que somos una pequeñísima parte del Universo y uno más de los componentes de la Tierra (nuestra Tierra tan querida y tan lastimada), es realmente maravilloso descubrir y conocer que nuestros antepasados mayas, pericúes, aztecas, nahuas, toltecas, seris, mayos, otomíes y tantos otros grupos étnicos que habitaban y aún viven en México, conocían perfectamente a los animales, ya fueran grandes y peligrosos como el puma, el jaguar y las serpientes, o pequeñitos y aparentemente insignificantes, como las hormigas, las mariposas y sus larvas. A cada uno de ellos cuidaban, respetaban, veneraban o temían. Estos animales, al igual que las plantas, les representaban vida, alimento, salud o el enlace con sus dioses y con los espíritus de las personas que morían, pero también eran considerados dioses, como el jaguar, las abejas, las mariposas y las hormigas.

Rescatar las historias narradas por estos grupos culturales en los códices y en los libros sagrados, como el *Popol Vuh* y el *Chilam Balam*, nos permite adentrarnos en un mundo maravilloso, pero lo más increíble y grandioso es saber que muchas de las tradiciones, juegos, creencias, usos y costumbres de estas culturas siguen vivos en muchas regiones de México.

Es por esto que al presentarte algunos de los insectos que nuestros antepasados utilizaban para alimentarse, curarse, comunicarse con sus dioses, protegerse o jugar, queremos poner en tus manos un poco de la maravillosa historia y de la cultura de los grupos prehispánicos.

Además, es muy importante y justo reconocer que las culturas prehispánicas aprovechaban con gran amor y respeto los recursos naturales para satisfacer sus necesidades básicas, religiosas y culturales, lo cual se ve reflejado en las historias y leyendas que tejieron alrededor de los diferentes animales que forman parte inseparable de nuestra cultura.

Las historias que forman parte de este libro están basadas en la información que varios autores, entre los que destacan Miguel León-Portilla, Gary Nabham y Andrés Henestrosa, han rescatado de las fuentes originales; por ejemplo, la *Historia Natural y Crónica de la Antigua California*, escrita por el jesuita Miguel del Barco, y rescatada y publicada por Miguel León-Portilla, así como de los códices e historias contadas por pobladores de algunas comunidades de México.

Esperamos que estas historias inviten a niñas y niños a hacer un recorrido imaginario por villas y poblados prehispánicos, para conocer, amar y respetar esa gran cultura que nos fue legada.

Ma. Magdalena Vázquez G.



Nombre común: grana cochinilla
Nombre científico: *Dactylopius coccus* Costa
(Hemiptera: Dactylopiidae)
Nombre en náhuatl: *nocheztli* (sangre de tunas)

A pintarnos de color

La grana cochinilla

¿Sabes cómo y con qué jugaban los niños aztecas, toltecas, zapotecas y nahuas? ¿No? Pues te voy a platicar.

Jugaban a pintarse la cara y los brazos de color rojo intenso. También pintaban sobre papel amate.

¿Que si usaban lápices de colores? En esos tiempos antiguos no había, pero tampoco les hacían falta.

¿Sabes lo que utilizaban? ¿No?

Se pintaban con unas bolitas blancas, suaves y afelpaditas como algodoncitos, que había por montones sobre los nopales. Agarraban una de esas bolitas y la pasaban por su brazo o cara para decorarse con líneas curvas o quebradas.

Los papás también usaban los algodoncitos, pero no para jugar. Los utilizaban para pintar sus túnicas y su ropa, incluso los murales en las pirámides y en las tumbas que decoraban para los reyes.

¿Te gustaría saber qué son estos algodoncitos? Son insectos, y se les llama grana cochinilla, aunque los nahuas la conocían como *nocheztli*, que significa sangre de las tunas.

Ahora los niños nahuas ya no juegan con ellos, y no saben de lo que se pierden, pero sus papás cultivan los nopales para reproducir a la grana cochinilla y venderla, pues de ella se extrae el rojo carmín, color muy apreciado porque no se decolora con el tiempo.

En Oaxaca los mixtecos lo usaron para colorear el Códice Becker, que está escrito en pliegos de piel de venado y las figuras pintadas con rojo de grana cochinilla y azul índigo.





Nombre común: *ma'kech* o mayate

Nombre científico: *Cotinis mutabilis* Gory y Percheron (Coleoptera: Scarabaeidae)
o *Megazopherus chilensis* Gray (Coleoptera: Zopheridae)

Nombre en náhuatl: *atepipitzli, majatl*

Nombre en maya: *ma'kech*

¿Quién vuela más rápido y más alto?

¡El ma'kech!

¿Has visto a los mayates? En la Península de Yucatán les llaman *ma'kech*, que significa arte de mil y un hombre. También se les conoce como escarabajos o coleópteros.

Los niños mayas, al igual que los aztecas y los toltecas, jugaban mucho con ellos. Agarraban un tallo de liana muy delgadito y arrancaban una tirita de palma, la amarraban a una de las patas del ma'kech, luego lo soltaban y el escarabajo comenzaba a volar y a zumbar.

Los niños jugaban competencias de vuelo o de piruetas con su ma'kech. Se divertían muchísimo con su insecto juguete, lo cuidaban y guardaban por largo tiempo, era una bonita relación entre los niños y su ma'kech.

En muchas comunidades de la zona maya en Yucatán, Quintana Roo y Campeche, así como otras partes de México, los niños aún juegan de esta manera.





Hugo
Fierros
2009



Nombre común: mariposas
Nombre científico: *Papilio multicaudatus* Kirby
(Lepidoptera: Papilionidae)
Nombre en náhuatl: *papalotl*
Nombre en maya: *péepem*





Papalotl, papalote

¿Sabes qué quiere decir *papalotl*? Ven y te contaré una bella historia.

Los hombres de la cultura náhuatl llamaban *papalotl* ¡a las mariposas! ¡Sí!, de verdad, papalotl significa mariposa, de ahí se formó la palabra papalote.

Los nahuas creían que las mariposas eran el espíritu de los niños que morían, y que cada año, con la llegada de la primavera, regresaban a visitar a sus padres y a jugar con sus amiguitos.

Las mariposas eran tratadas con mucho cuidado y respeto, nadie las molestaba ni mucho menos las atacaba, prácticamente eran sagradas. Lo más interesante es que muchas culturas prehispánicas compartían esta creencia.

Los olmecas nombraron a uno de sus principales ríos Papaloapan, o lugar de las mariposas, y en este lugar puedes observar miles de ellas que revolotean sobre la orilla, luciendo sus llamativas y coloridas alas: azules, amarillas, blancas, cafés, grises, y de todos los colores combinados.

También las podrás apreciar si visitas algunos sitios arqueológicos, pues las papalotl fueron representadas en murales, estelas y glifos en muchas de las culturas prehispánicas.





Nombre común: gusanos (formas juveniles de insectos)

Orden: *Coleoptera* (larva)

Nombre en náhuatl: *ocuilin, ocuilli, chiancuetla, chiancuetla, meoculin, chilocuil* y otros
(estos nombres corresponden a diferentes tipos de gusanos)

Nombre en maya: *nook'ol*

¿Qué tienes ahí? ¡Un gusanito!

¿Lo comeremos?

—¿Te gustaría comer un gusanito?

—Mmmh, está gordito y suavcito.

—¡Mira!, aquí hay más, juntaremos unos cuantos y le llevaremos a mamá.



Así platicaban dos niños pericúes mientras volteaban troncos podridos a la orilla de un arroyo. Así, platicando, jugando y buscando, llenaron de gusanitos un saquito de piel de venado.

Muy contentos con su colecta, se los entregaron a mamá. Ella los cocinó en un comal que tenía en la hoguera, agregó unas yerbitas de olor y en unos minutos tenía listo el platillo del día. Los hermanitos y sus papás se sentaron alrededor del fuego y comieron con gran placer el rico platillo.

¿Sabes que muchas de estas costumbres prehispánicas han permanecido hasta nuestros días? En muchos lugares de México se consumen larvas de insectos, que son los gusanitos.

¿Gustas? ¡¡¡Mmmh, qué rico!!!





Nombre común: hormigas
Nombre científico: *Pogonomyrmex barbatus* (Smith)
(Hymenoptera: Formicidae)
Nombre en náhuatl: *azcatl*
Nombre en maya: *sinik*



Caminar, caminar

¡Piececitos a volar!

—¿Te acuerdas cómo aprendiste a caminar?

—No, mamá.

—Te ayudaré a recordar.

—Cuando eras chiquito, te tomábamos de la mano y te ayudábamos a dar tus primeros pasitos. Al principio eran temblorosos, indecisos; te cansabas muy pronto y te sentabas en el suelo. Como pasaba el tiempo y no te decidías a caminar, mi amiga Xochitl me dijo que te llevara una noche de luna llena a visitar a las hormiguitas.

—¿A visitar a las hormigas? ¡Y para qué!

—Mi amiga me platicó que las hormiguitas te ayudarían a caminar. Así que tu papá y yo te llevamos en una noche de luna llena.

—¿Y qué pasó?

—Te paramos con los piececitos descalzos sobre un hormiguero, y las hormigas inmediatamente comenzaron a hacerte cosquillas en los pies.

—¡Ay, qué horror! , ¿qué hice? ¡Ya sé, seguramente lloré!

—No, no lloraste; al contrario, te reíste y comenzaste a caminar tú solito.

—¡Pues sí, lo que quería era escaparme del hormiguero!

—Probablemente, pero comenzaste a caminar y después de ese momento no paraste de andar, de correr y hasta querías volar.

En algunas comunidades del estado de Hidalgo cuando los niños tardan en caminar los padres los llevan al hormiguero, sorprendentemente las hormigas no pican a los niños y, al parecer, el cosquilleo u hormigueo que producen en las plantas de los pies, incluso en las piernas, sirve de estímulo para caminar.





Nombre común: *ma'kech* o mayate
Nombre científico: *Megazopherus chilensis* Gray
(Coleoptera: Zopheridae)
Nombre en náhuatl: *majatl, pinacatl*
Nombre en maya: *ma'kech*

Un príncipe maya convertido en ma'kech

("arte de mil y un hombre")

Entre las muchas y maravillosas historias de los mayas, una nos narra que la diosa de la Luna convirtió en escarabajo a un príncipe maya para evitar que fuera capturado por los guardias que protegían a su amada.

Cuenta la leyenda que el príncipe pasó mucho tiempo convertido en escarabajo y tuvo que soportar grandes penalidades: hambre, frío y soledad, hasta que finalmente recuperó su forma humana y se reunió con la mujer que amaba.

Por esta razón, en Yucatán las jóvenes enamoradas llevan un *ma'kech* como broche viviente. Los ma'kech son decorados con piedritas de colores y se les sujeta con una cadenita para traerlos cerca del corazón.

En algunas tiendas de regalos y artesanías del estado de Yucatán, se pueden encontrar estos pequeños escarabajos adornados y prendidos a un broche. Se venden en una cajita con un trocito de madera para que el ma'kech pueda alimentarse. Llegan a vivir por largos periodos.





Nombre común: hormigas mieleras o vinitos
Nombre científico: *Myrmecocystus melliger* Forel
(Hymenoptera: Formicidae)
Nombre en náhuatl: *necuhazcatl, mequazcatl*



Hormiguitas mieleras

¿Hormiguitas mieleras? Sí, ¿no lo crees? Te voy a contar un poquito acerca de ellas. Estas hormiguitas viven en algunas regiones de México, como en Hidalgo, Oaxaca, el Estado de México y otros lugares; se les llama mieleras o vinitos. ¿Por qué se les llama así? Porque cargan miel con sabor a vino.

¿Cómo lo hacen? Ah, pues ahora te lo cuento.

Algunas de estas hormiguitas se cuelgan del techo de las casas o en fisuras de tepetate y ahí se quedan, quietecitas. Mientras tanto, sus compañeras salen a recolectar miel de las flores; al regresar, lo inyectan en el abdomen de las hormiguitas colgantes que sirven como recipientes. El abdomen de esa hormiguita empieza a crecer y a crecer y a crecer, ¡tanto!, que en algunas ocasiones se revienta, derramando el vinito acumulado.

Los niños y las personas de las comunidades las recolectan y las venden o se las comen, chupando la miel del abdomen que parece una bolsita llena de un dulce y aromático vino.

Fray Bernardino de Sahagún escribió:

Hay otras hormigas que llaman *mequazcatl*, que quiere decir hormigas de miel; críanse debajo de la tierra, y traen en la cola una vejiguita redonda, llena de miel, es transparente esta vejiguita, como una cuenta de ámbar; es muy buena esta miel y cómenla como la miel de abejas.





Nombre común: maíz
Nombre científico: *Zea mays* L. (Poales: Poaceae)
Nombre en náhuatl: *centli*
Nombre en maya: *nal*



La hormiguita y el maíz

¿Sabías que las hormiguitas eran las guardianas del maíz? Tú ya sabes que las hormiguitas forman colonias, que están muy bien organizadas y además que son muy pero muy trabajadoras. Por todas estas cualidades los dioses les encargaron que guardaran en sus nidos los granos de maíz, llamado *centli* en náhuatl.



Un día, el dios Quetzalcóatl estaba muy preocupado, su pueblo estaba pasando hambre y muchas dificultades, este buen dios quiso buscar algún alimento que ayudara a resolver la hambruna.

Estaba Quetzalcóatl pensando cómo podía ayudar a su pueblo, cuando se puso a observar a unas hormiguitas rojas que iban y venían cargando unos granos, y les preguntó: ¿Dónde esconden el maíz? Las hormiguitas se negaban a contestar, no querían revelar el escondite de su valioso tesoro, pero Quetzalcóatl insistió tanto que finalmente lo llevaron al sitio donde tenían los granos dorados.

Como Quetzalcóatl no podía entrar al hormiguero, se convirtió en una hormiga negra y siguió a una hormiga roja al interior del monte, donde guardaban los granos.

Quetzalcóatl le pidió a Nanahuatzin que le ayudara y éste partió el monte con un rayo, dejando al descubierto el gran tesoro de las hormigas. Quetzalcóatl llamó a su pueblo y le entregó el tesoro.

El maíz es originario de América y hasta nuestros días constituye la base de la alimentación de muchos pueblos de América y del mundo.

¡Cuidémoslo!

De cómo una hormiguita se quebró la patita

¡Qué tragedia!, una hormiguita se quebró la patita. Era casi la muerte, pues no podría trabajar.

¡Sucedió una mañana de invierno cuando salió a pasear. Caminando, caminando, se tropezó y se quebró la patita, pero quedó cubierta por la nieve y la hormiguita no la podía recuperar. Entonces fue a ver al Sol y le dijo:

—Solecito, solecito. ¡Ayúdame, por favor!

—¿Qué es lo que quieres pequeña hormiguita?

—Se me quebró una patita y la nieve la cubrió, por favor derrite la nieve para recuperarla.

—Mira, hormiguita, ve a buscar a la nube, pues ella me está tapando y mis rayos no pueden llegar a dónde tú quieres.

Entonces la hormiguita acudió a la nube y le dijo:

—Nubecita, nubecita. ¡Ayúdame, por favor!

—¿Qué es lo que quieres pequeña hormiguita?

—Necesito que te muevas un poquito para que el Sol derrita la nieve que sepultó mi patita.

La nube la manda con el viento para que sople y la nube se pueda mover.

— Vientecito, vientecito. ¡Ayúdame, por favor!

—¿Qué deseas pequeña hormiguita?

—Sopla un poquito para que la nube se mueva y deje de tapar al Sol para que sus rayos entibien la Tierra, la nieve se derrita y así pueda yo recuperar mi patita.

Y el viento la manda con la montaña para que deje pasar al viento.

Y allá va la hormiguita para que la montaña deje pasar al viento.

—Montañita, montañita. ¡Ayúdame, por favor!

—¿Qué deseas pequeña hormiguita?

—Permite que pase el viento para que mueva a la nube que está tapando al Sol, y sus rayos derritan el hielo donde se quedó atrapada mi patita.

—¡Oh! Claro que sí, con mucho gusto.

Y así, la montaña dejó pasar al viento, que movió a la nube y ésta dejó de tapar al Sol, sus rayos derritieron la nieve, y la hormiguita pudo finalmente recuperar su patita, la cual pegó a su cuerpo con un poco de lodo.

Y así, muy feliz, le dio las gracias al Sol, al viento, a la nube y a la montaña por haberla ayudado.

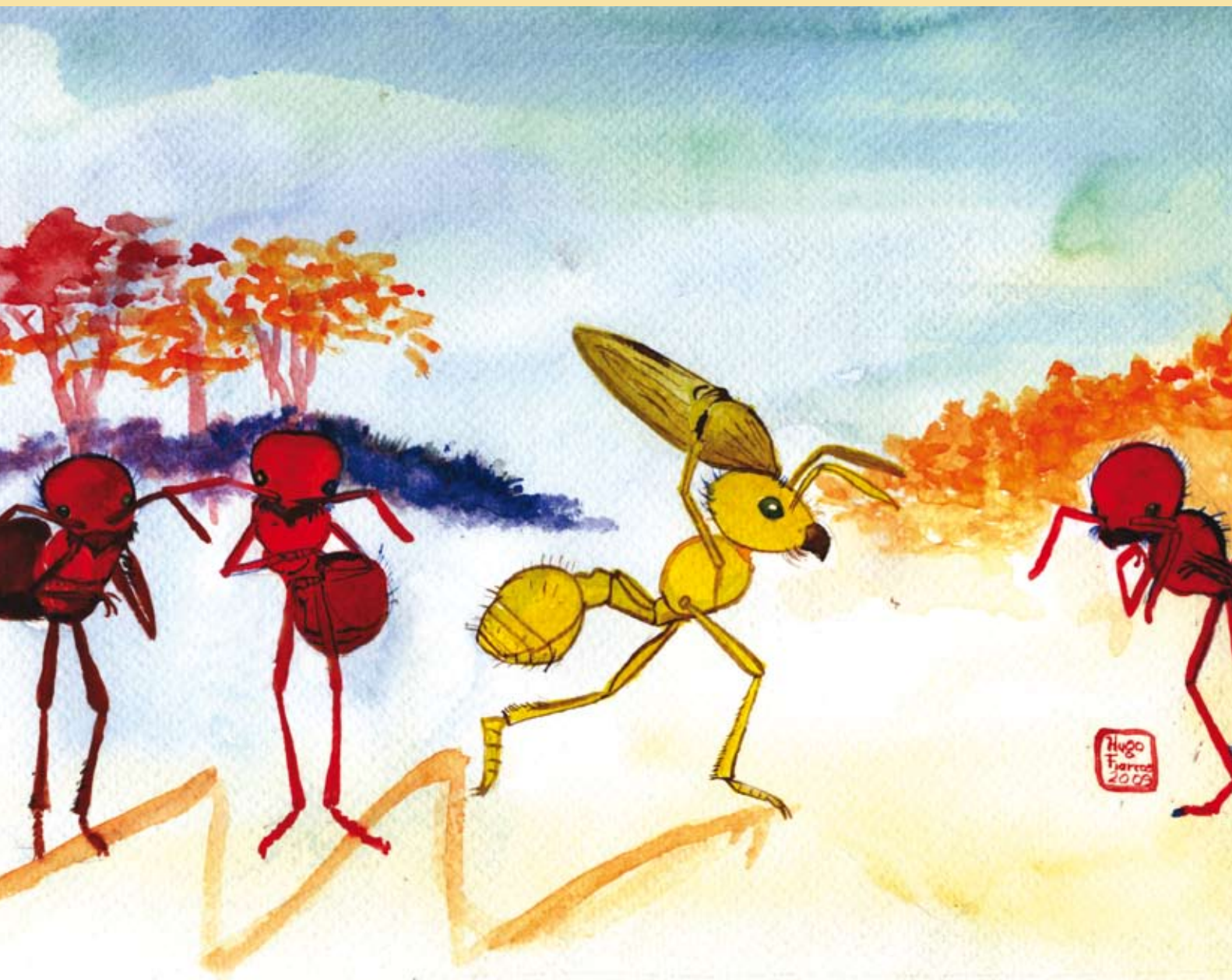


Nombre común: hormigas

Orden: *Hymenoptera*: Fam. *Formicidae*

Nombre en náhuatl: *azcatl*, *tzicatanatl*

Nombre en maya: *sinik*



Nombre común: hormigas
Nombre científico: *Pagomyrmex barbtus* (Smith)
(Hymenoptera: Formicidae)
Nombre en náhuatl: *azcatl*
Nombre en maya: *sinik*



La hormiguita solitaria de Sayil

En Sayil, tierra de las hormigas, vivía Zamhá. Era muy trabajadora, pero muy inquieta. Un día se le pasó la mano con sus travesuras, por lo que fue castigada por la reina de su colonia.

El castigo consistió en un baño con savia de chaya. ¡Pobre hormiguita!, qué travesuras habría cometido para merecer ese castigo.

La savia de la chaya le cambió el color. Zamhá, que antes era roja, ahora lucía güera. Todas sus compañeras se burlaban y no le permitían ir con ellas a recoger semillas.

Zamhá, muy triste, pensaba cómo lograr que la perdonaran. Mientras iba piense y piense y piense, también trabajaba, recolectaba semillitas; iba y venía en zig-zag para no encontrarse con sus compañeras.

Así, recolectó más que ellas y llenó su guarida. Cuando llegó el invierno pudo ayudar a su colonia, pues gracias a su colecta individual y en zig-zag, logró reunir suficiente alimento de reserva para el invierno.

Sus compañeritas y la reina la perdonaron. Desde entonces utilizaron la forma de coleccionar de Zamhá, en zig-zag, aunque también siguieron utilizando el sistema de rastreo.

Zamhá nunca más volvió a hacer travesuras, era feliz trabajando con las hormiguitas. Siguió viviendo en Sayil, que en maya significa “lugar de las hormigas”.





Nombre común: viejitas
Nombre científico: *Melipona beecheii* Bennett
(Hymenoptera: Apidae)
Nombre en náhuatl: *tlalpiolli*
Nombre en maya: *ah mucen cab* y *xunan cab*

Ah mucen cab, la divina abeja roja

¿Sabías que en Yucatán viven unas abejitas que son consideradas diosas?

Los mayas, como muchos otros grupos culturales prehispánicos creían que estas abejitas, *ah mucen cab*, eran seres divinos, y que su miel tenía el poder de rejuvenecer a los humanos, por eso se le llama “agua de la juventud”.

En los solares de las casas mayas, o sea, un patio grande que rodea la casa y donde cultivan chile, maíz, frijol, hortalizas, matas de plátano, papaya, naranja agria así como muchos otros árboles frutales, se reserva un sitio especial para estas abejitas. Ellas, a diferencia de las abejas europeas, no construyen un panal, sino que aprovechan troncos huecos de los árboles para guardar la miel que recogen de las flores.

Los mayas les ponen un tronco hueco o juvón, preferentemente de caoba; lo sellan en cada lado y sólo dejan unos pequeños orificios que permiten la entrada y salida de las abejas divinas.

Los mayas las cuidan mucho, pues además de que las abejas producen “el agua de la juventud” se cree que pueden comunicarse con los dioses. En el sitio arqueológico de Tulum hay una pirámide dedicada exclusivamente a la divina abeja roja Ah mucen cab. ¡Cuando vayas a Tulum no olvides visitarla!





Nombre común: gusanos de maguey, escamoles, chinches, hormigas mieleras y muchos otros
Nombres científicos: *Myrmecocystus melliger* Forel (Hymenoptera: Formicidae) para las hormigas mieleras; *Liometopum apiculatum* (Hymenoptera: Formicidae) para los escamoles (pupas de hormigas); *Aegiale hesperiaris* Walk o *Aegiale (Acentrocne) hesperiales* Kirby (Lepidoptera: Megathymiidae) para los gusanos de maguey; *Euchistus (Atizies) taxcoensis* Ancona (Hemiptera: Pentatomidae) para los jumiles

Nombre en náhuatl: *neoculin*, *iscamoli*, *azcatl*, *chiancuetla*

Nombre en maya: *sinik* (hormigas)

¡Vamos a comer insectos!

En la época prehispánica, los niños no tenían una alimentación abundante, pero era muy saludable, pues no había refrescos ni comida chatarra.

Estos niños encontraban gran deleite en atrapar y comer insectos.

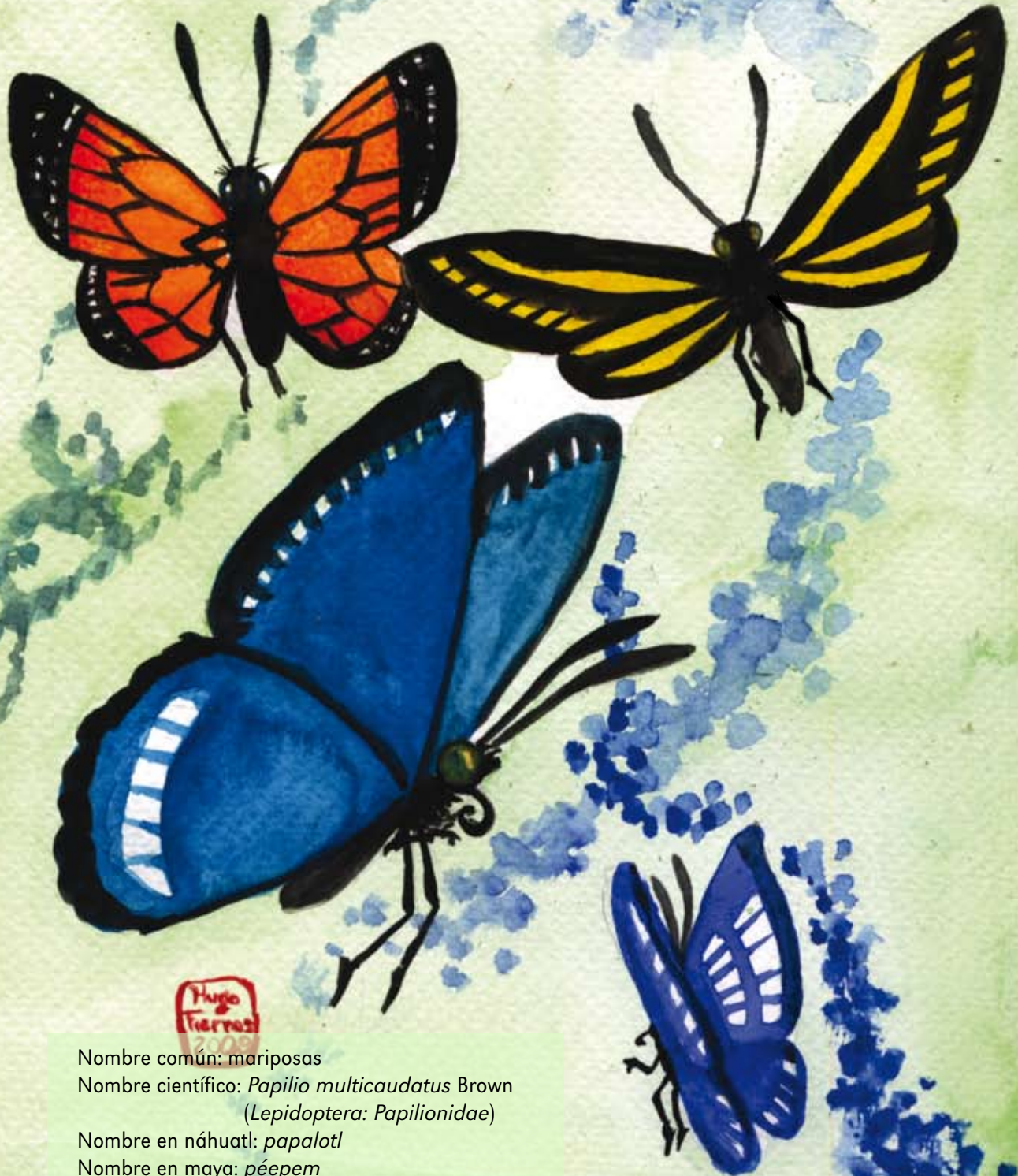
¡INSECTOS!

Sí, insectos, y tenían una gran variedad a su disposición: larvas de hormigas que servían en ricas tortillas de maíz azul; langostas asadas en salsa de pepitas y, de postre, unas deliciosas hormiguitas mieleras.

¿Qué te parece?, ¿verdad que suena delicioso? Y lo más increíble es que estas costumbres se han conservado hasta nuestros días. En muchos lugares de México puedes encontrar una gran variedad de platillos preparados con insectos, sus larvas o huevecillos de ellos.

¿Tú gustas? ¡Mmmh, qué rico! ¡Vamos a comer insectos!





Nombre común: mariposas
Nombre científico: *Papilio multicaudatus* Brown
(Lepidoptera: Papilionidae)
Nombre en náhuatl: *papalotl*
Nombre en maya: *péepem*

Diosas del amor, espíritus celestes

Seguramente te gustan las mariposas. Entre todos los insectos las mariposas son las más bonitas y llamativas, tanto por sus colores brillantes y luminosos como por su fragilidad y la belleza de su vuelo.

Para los niños y adultos nahuas, aztecas, tarahumaras y toltecas, entre otros grupos, las mariposas simbolizaban renacimiento, alegría y distracción.

La mariposa *Xochiquetzal* era considerada la diosa del amor.

Los escudos de los guerreros toltecas y aztecas eran decorados con mariposas. Las mariposas monarca representaban el alma de los guerreros caídos en batalla, que volvían para estar con sus seres queridos.

Así que cuando veas una mariposa, admírala y respétala. Además, ellas ayudan a llevar polen de una flor a otra y así podemos tener nuevos frutos.





Hugo
Tietros
2008



Los insectos y la cultura

Chapultepec, Azcapotzalco, Papaloapan... ¿Sabes cuántos lugares, objetos y comidas tienen nombres de insectos? ¿No? ¡Pues pon atención porque son muchísimos!

Para las antiguas culturas de México, los insectos, así como muchos otros animales, tuvieron un lugar muy importante, tanto en sus tradiciones como en sus creencias, religión, comida y en su salud. Prácticamente en todos los aspectos de su vida hay una relación con los insectos.

¿Alguna vez has visitado el Bosque de Chapultepec? Es un lugar precioso, con un gran zoológico. ¿Conoces el significado de su nombre?, significa cerro de chapulines. ¿Te imaginas cuántos chapulines debió haber para que le llamaran así?

¿Conoces Azcapotzalco? bueno, es un barrio de la Ciudad de México famoso por contar con una refinería, pero antiguamente era un pueblo muy importante ocupado por los nahuas. Su nombre significa en náhuatl “lugar de hormigas”.

El río Papaloapan, que baña el estado de Veracruz, debe su nombre a la gran cantidad y variedad de mariposas que vuelan sobre sus márgenes y, en general, en el área, y como ya te platicamos, *papalotl* significa en náhuatl mariposa; así se formó la palabra Papaloapan o río de las mariposas.

Seguramente, no me digas que no, has jugado con un papalote hecho con varitas de carrizo y papel de china. Los niños aztecas y nahuas los hacían también de palitos de carrizo y papel amate muy delgadito.

¿Ves qué interesante?, muchas de las costumbres y tradiciones de nuestros niños prehispánicos las conservamos hasta nuestros días, lo cual es maravilloso, por eso nuestra cultura es tan rica e interesante.

Y sabes que muchos nombres de platillos o productos alimenticios que están presentes en nuestra mesa tienen nombres que provienen de vocablos mayas o del náhuatl.



Nombre común: gusanos
Nombre científico: *Lucilia sericata* (Meigen)
(Diptera: Calliphoridae)
Nombre en náhuatl: *temolin*



¡A curarnos con insectos!

Historia de los insectos medicinales

Hay insectos medicinales? ¡Sí, muchísimos!

¿Crees que es posible curarnos con insectos? Aunque te sorprenda, es posible.

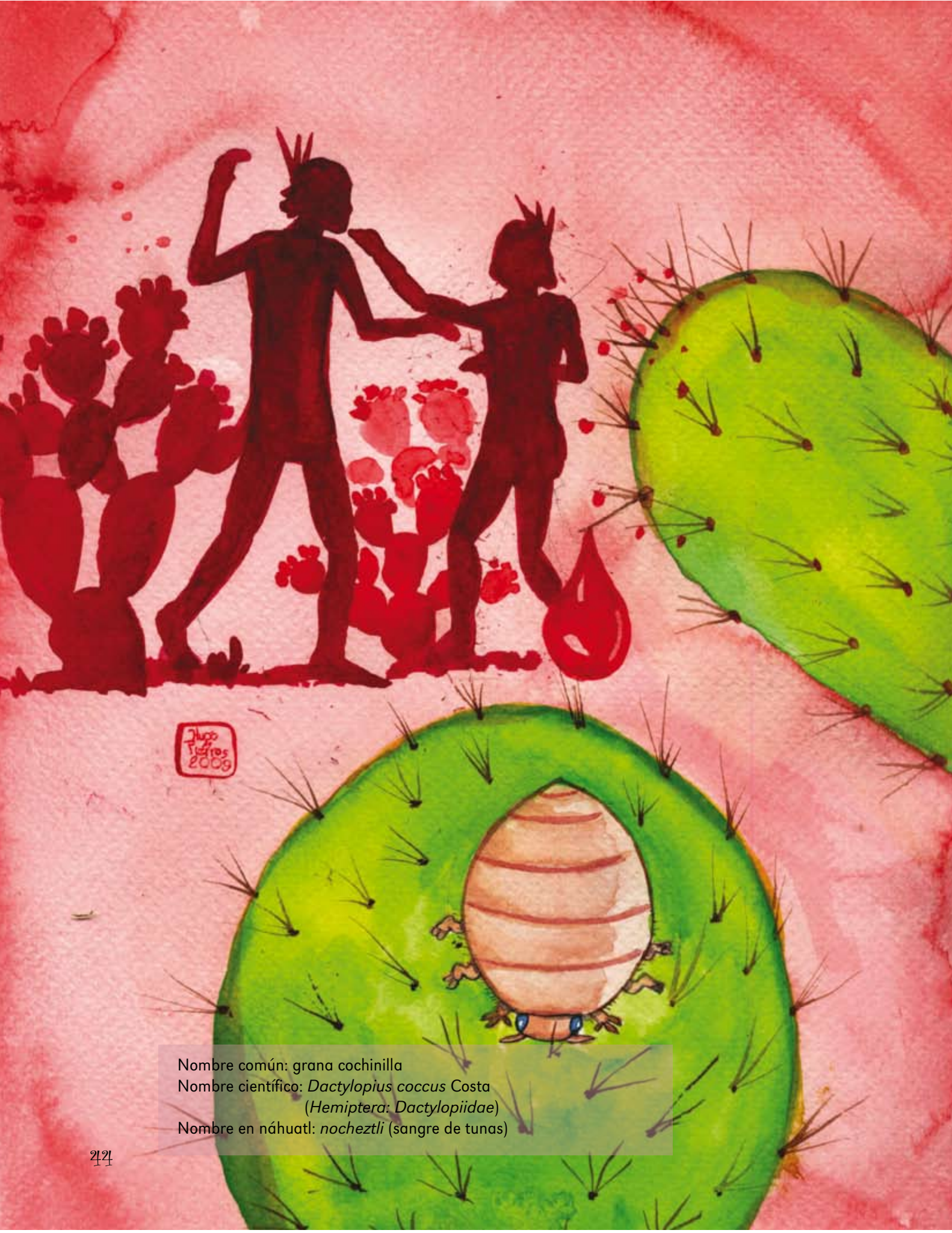
Los aztecas, mayas, toltecas, perícues y otomíes, entre muchos otros, sabían desde la antigüedad que ciertos insectos tenían propiedades curativas.

Los mayas utilizaban un “polvito blanco” que obtenían de las espinas de las acacias y lo daban a beber en agüita caliente a los niños cuando tenían tos o les dolía el pecho; era un excelente remedio. Pero en realidad ese “polvito blanco” consistía en larvas de hormiguitas que ayudaban a curar problemas de los bronquios.

Los otomíes ponían hormigas en “fermentado” de maguey y luego las frotaban en las piernas, este remedio aliviaba dolores musculares y mejoraba la circulación de la sangre.

Los perícues utilizaban larvas de insectos para curar heridas infectadas. Se trataba de larvas que se alimentaban de carne podrida; al ponerlas sobre la herida, las larvas “limpiaban” todo lo que ya estaba descompuesto, ayudando así a la cicatrización.





Jugo Fiestas 2009

Nombre común: grana cochinilla
Nombre científico: *Dactylopius coccus* Costa
(Hemiptera: Dactylopiidae)
Nombre en náhuatl: *nocheztli* (sangre de tunas)

Nocheztli, grana cochinilla

¡Sangre de los dioses!

Hay una leyenda mixteca que nos cuenta de una forma increíble cómo nació *nocheztli*, la grana cochinilla de la que se obtiene el rojo carmín más intenso que existe, utilizado para teñir las túnicas de los reyes, emperadores y hasta del Papa y los cardenales.

Para las culturas mesoamericanas el color rojo tenía un significado importantísimo. Era el color del punto cardinal más apreciado, el Norte; pero lo más importante, significaba la juventud, la fertilidad, la luz y la resurrección del Sol después de su batalla diaria con la noche.

La leyenda mixteca cuenta que en una fresca mañana se encontraron dos dioses guerreros que caminaban por el monte, llegaron a un campo cubierto de nopales con tunas de muchos colores: rojas, amarillo brillante, naranja y moradas.

Los guerreros quisieron apoderarse de todo lo que había ahí. Así que empezaron a pelear y al golpear sus cuerpos con las espinas de los nopales, la sangre de los jóvenes dioses brotó y salpicó a los nopales, y esas gotas de sangre divina dieron origen a *nocheztli*, la grana cochinilla.





Nombre común: tahuinches

Nombre científico: *Chalcolepidius* Eschsch
(Coleoptera: Elateridae)

Nombre en náhuatl: *cocuyos, cui cuy*



¡Tahuinchito, tahuinchito!

Sabes cuáles son tus mayores tesoros?

¿Nooo? Pues tienes muchos, pero dos son muy importantes: tu gran imaginación y tu curiosidad.

Estas dos cualidades han hecho posible que los niños sean creativos, que aprovechen al máximo las cosas pequeñas y a veces insignificantes que los rodean, y hagan de algunos insectos sus inseparables compañeros de juegos.

Así, por ejemplo, en varias regiones de México, durante la temporada de lluvias los niños salen a atrapar coleópteros, que llaman *tahuinches*, para jugar competencias de saltos. Los colocan en el suelo y preguntan:

—¡Tahuinchito, tahuinchito! ¿Qué tan alto crecerá mi milpita?

Gana quien tiene el coleóptero que brinca más alto.

De esta manera los niños suelen pasar tardes enteras jugando con los coleópteros.





Nombre común: escamoles o *iscamollis*

Nombre científico: *Liometopum apiculatum* Mayr (Hymenoptera: Formicidae)

Nombre en náhuatl: *iscamolli*, *azcamolli*

Las pupas de las hormigas son las que se consumen; una lata de atún llena de escamoles llega a costar en el mercado de Mixquiahuala, Hidalgo, \$250.00 (Hernández-Ruiz, 2007).

Tacos de bichos

Se te antoja un taco de escamoles?

¡Mmmh que delicia!

¿Alguna vez te has preguntado qué comían los niños y sus papás antes de la llegada de los españoles? ¿Nooo?, pues es muy interesante conocer un poquito acerca de esto.

Si piensas que no tenían mucho que comer, no es del todo cierto. Conocían muchos productos vegetales y animales que aprovechaban muy bien, y sobre todo que combinaban para hacer más variados sus platillos.

Por ejemplo, aprovechaban las larvas de hormigas y las comían en ricas tortillas de maíz azul o blanco, y condimentadas con una salsa de pipián o chile.

¿Se te antojan unos mixiotes de piñón con escamoles? Son unos tamalitos rellenos de larvas o gusanos del maguey, que los aztecas llamaban *chiancuetla* o *chiencuetla*, ¡a los niños les encantaban! Y de postre su mamá les servía hormiguitas mieleras, que son hormiguitas con su pancita llena de un dulce y delicioso néctar.

¡¡¡Buen provecho!!!

Glosario

NÁHUATL	ESPAÑOL	MAYA	DESCRIPCIÓN
<i>Azcatl</i>	hormiga	<i>sinik</i>	Hormigas, Fam. <i>Formicidae</i> , varios géneros
<i>Centli</i>	maíz	<i>ixim</i>	Fam. <i>Gramineae</i> , <i>Zea mais</i>
<i>Chiancuetla</i>	gusanos	<i>nok, nok'ol, sats'</i>	Larvas de coleóptero
<i>Chilocuil</i>	gusano rojo del maguey		Larva de coleóptero
<i>Iscamolli</i>	escamoles		Larvas de hormigas
<i>Majatl, xagri</i>	mayate	<i>ma'kech</i>	<i>Coleoptera Megazopherus chilensis</i>
<i>Meoculin</i>	gusano blanco del maguey		Larva de coleóptero
<i>Nequaxcatl</i>	hormigas	<i>sinik</i>	Fam. <i>Formicidae</i> Gen. <i>Myrmecocystus melliger</i>
<i>Nixticuil</i>	gusano blanco		Fam. <i>Scarabaeidae</i> y <i>Passalidae larvae</i>
<i>Nocheztli</i>	sangre de tuna	<i>hobon</i>	<i>Dactylopius coccus</i>
<i>Papalotl</i>	mariposa	<i>chak k'an</i>	<i>Lepidoptera</i> varias familias, <i>Papilio multicaudatus</i>
<i>Pinacatl</i>	pinacate	<i>kuklim, kuklim ta'</i>	Fam. <i>Tenebrionidae</i>
<i>Tahuinche</i>	cocuyo	<i>kóokay</i>	<i>Calcolepidius</i> sp. Fam. <i>Elateridae</i>
<i>Tlalpipiulli</i>	abeja	<i>ah mucen cab</i>	Abejas mayas o viejitas
<i>Temolin</i>	escarabajo		<i>Insecta: Curculionidae</i>
<i>Xiuchmilli</i>	chinchas	<i>pik</i>	Chinchas, Fam. <i>Pentatomidae</i>
<i>Xochiquetzal</i>	flor preciosa (mariposa)	<i>chak k'an</i>	Mariposa <i>Papilio multicaudatus</i>
<i>Xonecuillis</i>	gusanos		Larvas de mariposa <i>Heliocarpus americanos</i>
<i>Xoxhil</i>	flor	<i>lol</i>	Mariposa <i>Papilio multicaudatus</i>





Bibliografía

- Arana A. F. 2007. *Insectos comestibles. Entre el gusto y la aversión*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Arqueología Mexicana*. 2003. "Cocina Prehispánica. Recetario". Edición especial núm. 12. INAH/SEP.
- Castaño-Meneses, G. 2007. "Había una vez... Las hormigas en la literatura infantil". En: J. L. Navarrete-Heredia, G. A. Quiroz-Rocha y H. E. Fierros-López (coords). *Entomología cultural. Una visión iberoamericana*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- Clavijero, F. J. 1990 (1780). *Historia antigua de México*. Porrúa, México.
- Dufetel, D. 2002. "Mística de tunas antiguas". En: D. Dufetel. *El nopal*. Artes de México (59) 52-57.
- García, Q. J. y A. López A. 1989. *Historia general de las cosas de Nueva España*. Fr. Bernardino de Sahagún, t.1. Conaculta, México.
- Garibay K., A. M. 1985. *Historia general de las cosas de Nueva España*. Escrita por Fr. Bernardino de Sahagún. Porrúa, México.
- González, Y. 2002. *El sacrificio humano entre los mexicas*. En: E. Vela, *México antiguo*. Secretaría de Educación Pública, México.
- Gregor-Loaeza, R. M. 1975. "Los insectos y las antiguas culturas mexicanas: un ensayo etnoentomológico". *Revista Universidad México*, 29 (6-7): 8-13.
- Henestrosa, A. 1986. *Los hombres que dispersó la danza*. Fondo de la Cultura Económica, México.
- Hernández, F. 1959. *Historia natural de la Nueva España*. Vol. II, tratado cuarto (Obras completas), UNAM, México.
- Hernández-Ruiz, P. 2007. "Aproximaciones de un estudio etnoentomológico sobre la relación entre las hormigas y algunas culturas de la zona centro de México". En: J. L. Navarrete-Heredia, G. A. Quiroz-Rocha y H. E. Fierros-López (coords). *Entomología cultural. Una visión iberoamericana*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- Kirchoff, P. 1943. "Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales". *Acta Americana*, 1 (1): 92-107.
- León, P. M. 1986. *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Medeiros Costa-Neto, E. 2007. "Los ángeles tienen escamas: las mariposas en los diferentes contextos socioculturales". En: J. L. Navarrete-Heredia, G. A. Quiroz-Rocha y H. E. Fierros-López (coords). *Entomología cultural. Una visión iberoamericana*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

- Mello-Leitões, C. 1944. *Vida maravilhosa dos animais*, 2ª ed. Companhia Editora Nacional, São Paulo.
- Nabhan, G. P. 1998. *Cultures of habitat: on nature, culture, and store*. Counterpoint, Washington.
- Navarrete-Heredia, J. L., G., A., Quiroz-Rocha y H. E. Fierros-López (coords.) 2007. *Entomología cultural. Una visión iberoamericana*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- Pallares, E. 1999. "Fauna. Imágenes de ayer y hoy". *Arqueología Mexicana*. Especial 4. INAH/SEP.
- Ramos, E. J. 1987. *Los insectos como fuente de proteínas en el futuro*. Limusa, México.
- Ruiz Suárez, C. 2003. *La hormiga de Sayil*. Ediciones Castillo, Monterrey.
- Russell, S. A. 2003. *An obsession with butterflies: our long love affair with a singular insect*. Perseus Publishing, Cambridge.
- Suárez, C. A. 2001. "Sobre la educación precolombina". *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 6: 137-155.
- Vázquez-Bolaños, M., G. Castaño-Meneses. 2007. "Las hormigas en Mesoamérica: una tierra gobernada por dioses". En: J. L. Navarrete Heredia, G. A. Quiroz-Rocha y H. E. Fierros-López (coords). *Entomología cultural. Una visión iberoamericana*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- Villaseñor Ulloa, F. 2007. "La sangre de los dioses: *Dactylopius coccus* Costa (Hemiptera: Dactylopiidae)". En: J. L. Navarrete-Heredia, G. A. Quiroz-Rocha y H. E. Fierros-López (coords). *Entomología cultural. Una visión iberoamericana*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- Zaragoza-Caballero, S. y Navarrete-Heredia, J. L. 2007. "Enotaxonomía: nombres comunes y lingüísticos de algunos coleoptera mexicanos". En: J. L. Navarrete Heredia, G. A. Quiroz-Rocha y H. E. Fierros-López (coords). *Entomología cultural. Una visión iberoamericana*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara.



